

PERIÓDICO ACRACIA



Año 3 — 15 de marzo del 2014, Valdivia, región chilena — N°28



**DESARROLLO DE LA
PROPIEDAD EN VALDIVIA
POR FERNANDO SANTIVAN
- INCITACION PARA UNA
DECLARACION DE LA FALV.
- BREVE BIOGRAFIA DE
ELIAS RECLUS.**

**TOKI ANUQUEUPU
(YANEQUEO)
-DE LOS POSGRADOS, LA
ARROGANCIA Y LA POLITICA
-LIBRO: JEAN GRAVE: LA
ANARQUIA Y LA SOCIEDAD
MORIBUNDA.**

La Anarquía antes del Anarquismo I:

El problema de las raíces.

Se suele asimilar las ideas anarquistas con la figura de los árboles: se dice que el árbol de la anarquía ha sido fecundo, que se desenvuelve en ramas diversas, que entrega frutos, que los anarquistas son sembradores. Incluso, es posible vislumbrar un tronco, conformado por las bases y los denominados clásicos, lugar donde algunos discuten cuál es el verdadero anarquismo, definiendo su ontología social y declarándose herederos de una tradición, según su parecer, fácil de determinar.

Sin embargo, pocos se preguntan por las raíces de este árbol, que son igual de diversas que las ramas y, sobre todo, son difíciles de medir, pues permanecen ocultas bajo la tierra. Más aún, sería menester, también, preguntarse cómo la semilla de ese árbol logró germinar, qué agentes trabajaron la tierra durante los siglos anteriores y cuáles fueron los otros seres vivientes que interactuaron en este ecosistema libertario, ¿cabría consultarnos si sólo ha brotado un árbol?, ¿será posible que en la extensa historia del Planeta Tierra, e incluso del Cosmos, hayan brotado otros árboles ácratas? Bakunin nació hace 200 años, período que no es siquiera un parpadeo del Universo.

Lo cierto es que esta inquietud no es nueva. Max Nettlau, el Heródoto de la Anarquía según Rudolf Rocker, escribió al comienzo de su voluminoso libro "La Anarquía a través de los tiempos" que "una historia de la idea anarquista es inseparable de la historia de todos los desarrollos progresivos y de las aspiraciones hacia la libertad".

Sus palabras, sin duda, evocan a los dichos del comediante latino Terencio, quien en su obra “El atormentador de sí mismo” pone en boca del personaje Cremes la expresión “*Homo sum, nihil homini a me alienum puto*”, es decir, “*Humano soy, nada humano me es ajeno*”. La Anarquía, idea de lo humano y su entorno, es un pensamiento que no puede separarse del desarrollo de las sociedades y sus culturas a lo largo del Tiempo, incluso antes del nacimiento de la Historia. Elisée Reclus, en efecto, señaló en su texto “El ideal anarquista” que “*la anarquía no es una teoría nueva*”, dado que “*siempre ha habido hombres libres, despreciadores de la ley, gentes que han vivido sin amos, según el derecho primordial de su existencia y de su pensamiento*”.

No se trata, en ningún caso, de suponer que existe un *paleoanarquismo* o un *protoanarquismo* que fundamente históricamente las ideas libertarias, ni mucho menos que conformen una supuesta construcción histórica que decantó en lo que conocemos como anarquismo desde el siglo XIX. Se trata, más bien, de comprender dilemas como los que Piotr Kropotkin señala en su libro “Ética: Origen y evolución de la moral”, donde expresa, por ejemplo, que el libro “Investigación sobre la justicia política e influencia sobre la virtud y la felicidad en general” de William Godwin, que fue escrito en Inglaterra el año 1793, “*contiene la exposición completa y sincera de lo que más tarde ha sido propagado con el nombre de anarquismo*”. Incluso, si consideramos la categoría de “anarquistas sin saberlo” que Kropotkin esboza en su “Moral anarquista” para referirse al dramaturgo noruego Henrik Ibsen y al filósofo francés Jean-Marie Guyau, el dilema es más claro aún: ¿Existe tal cosa como un *origen* de los anarquistas?, ¿tiene fecha el nacimiento de las ideas anarquistas?, ¿una ubicación geográfica exacta? Y si todo nacimiento supone que habrá una muerte, ¿cuándo morirá el anarquismo, si es que ya no murió hace décadas? No, no son esos los términos para pensar en el ideario ácrata. La discusión entre el geógrafo ruso Piotr Kropotkin y el historiador canadiense George Woodcock nos aclara, en cierta medida, esta problemática: según

Kropotkin, el fundamento de las ideas anarquistas reposa en la dinámica que le ha sido propia a todos los tiempos y que se compone por la lucha entre dos principios, uno de libertad y otro de coerción, siendo el primero de estos al que le debemos la evolución, conforme sostiene en su libro “El apoyo mutuo: un factor de la evolución”. No obstante, Woodcock piensa que el anarquismo es una “*tendencia desarrollada, articulada y claramente identificable, [que] aparece solamente en la era moderna de las revoluciones sociales y políticas*”, lo que significa que “*es una doctrina político-social con un específico objetivo encaminado a cambiar la sociedad, pasando de una forma de administración autoritaria a una administración libertaria*” (véase su libro “Albores del anarquismo”).

¿Tenemos que optar por una de estas visiones para saber dónde se hunden las raíces del anarquismo? No necesariamente; según nuestro parecer, ambas tienen razón e, incluso, se complementan entre sí. Y es que, justamente, no podemos obviar que “*poseemos textos de más de dos mil años en los que no sólo se describen sociedades humanas sin gobierno, ejército ni leyes restrictivas, sino que también aseguran que este tipo de relaciones sociales es el ideal del género humano*”, como nos cuenta el profesor Bert F. Hoselitz en “The political philosophy of Bakunin: Scientific Anarchism”. Precisamente, en la obra “Metamorfosis” del poeta romano Ovidio, se narra el proceso de las edades, etapas que constituyeron la prehistoria del hombre y que estuvieron sujetas a un constante devenir. Allí, entre los versos 89 a 115 se cuenta cómo era la primera edad del hombre, o sea, la edad de oro: sin ley, ni castigos ni jueces, donde “*no existía la espada*”, tampoco el miedo y, menos aún, las amenazas, y la gente podía disfrutar sus

“*blandos ocios sin uso de soldado*”. Se relata, en efecto, la utopía anarquista, narrando, incluso, los beneficios de una fructífera tierra que sin necesidad de arado daba frutos en una *primavera eterna*, casi como si se tratase de la propuesta que Piotr Kropotkin plantea en “Campos, fábricas y talleres”, según la cual —en contraposición a las ideas de Malthus— se podría desarrollar una producción *infinita* de alimentos para todas y todos.

La diferencia, sin embargo, es clara: para los anarquistas, la edad dorada puede estar en el porvenir, y no necesariamente como un pasado lejano. Es lo que ya anunció, con gran claridad, Gustav Landauer: el socialismo no es un invento, sino más bien un descubrimiento, una forma de relación que subyace a la vida humana y que sólo basta con querer desarrollarla para vivir en anarquía. Las raíces, en tal caso, no tienen relación con la Historia, ni mucho menos con condiciones geográficas o económicas. Al contrario, las raíces se hunden en nosotros mismos y, sencillamente, en toda práctica de libertad que se articula ante cada escenario, tanto en lo individual como en lo colectivo.

Anarquistas ha habido, y existen mucho antes de lo que luego se elaboró bajo el título de “anarquismo”. Incluso hoy en día, muchos anarquistas viven fuera del anarquismo, de su tradición y discusiones. Nuestra tarea, por el momento, será observar desde esta amplitud aquellos viejos ácratas que vivieron en la Grecia Antigua, en las guildas medievales o en Oriente. No para pensar un nacimiento. No creemos que al final esté la muerte. Nos interesa, más bien, pensar en formas, métodos, formas de relación que aún tienen mucho para enseñarnos hoy en día.

Ulises Verbenas.

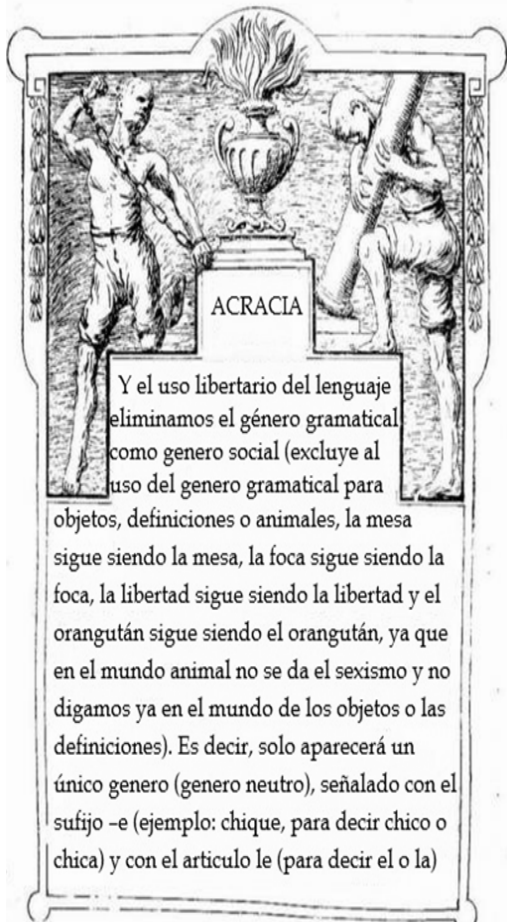
LEA USTED:

Tierra y libertad

DESDE LA REGIÓN ESPAÑOLA.

"yo me refiero a la libertad de cada uno, que lejos de agotarse frente a la libertad de otro, encuentra en ella su confirmación y su extensión hasta el infinito; la libertad ilimitada de cada uno por la libertad de todos; la libertad en la solidaridad, la libertad en la igualdad, la libertad triunfante sobre el principio de la fuerza bruta y del principio de autoridad que nunca ha sido otra cosa que la expresión ideal de esa fuerza; la libertad, que después de haber derribado todos los ídolos celestes y terrestres, fundara y organizara un mundo nuevo: el de la humanidad solidaria, sobre la ruina de todas las iglesias y de todos los Estados".

Mijail Bakunin.



"Las soluciones libertarias de todos los problemas concretos son de una sencillez extrema; tan simple que por lo general coinciden con las que propone el sentido común. Si no se aplican es porque se oponen a ello los intereses establecidos y la inercia de las tradiciones que actúan de mil maneras y con la protección del Estado".

Giovanna Bernieri.

DESARROLLO DE LA PROPIEDAD EN VALDIVIA.

Texto escrito en 1952, por los 400 años de la ciudad de Valdivia.

No es tarea fácil formarse concepto exacto de la forma como se ha ido poblando y explotando estas tierras del sur de Chile. Gran parte de lo que afirman los historiadores se basa en documentos vagos y esporádicos; lo demás ha de irse completando con la imaginación, y con relatos aislados de antiguos supervivientes de esta región. De la ciudad misma de Valdivia se puede obtener noticias ciertas en los archivos coloniales y de las viejas escrituras que aún se conservan en las notarias. ¡Librennos dios de meternos en tales encrucijadas tenebrosas! Dejemos entregada, la investigación a los que han nacido con el don y la paciencia de hurgar papelotes empolvados y de batirse con arañas y ratones.

La repartición de la tierra es la base de la propiedad. El ser humano posee la aspiración invencible a poseer terrenos, parques o dilatados. Economistas como Henry George llegan a establecer que todo hombre tiene derecho a la tierra como aire que respira. Los españoles que conquistaron Chile venían ávidos de oro; pero más que el precioso metal apetecían la posesión de tierras. Fue esta la causa que indujera a Pedro de Valdivia a repartir los territorios conquistados entre los soldados que lo acompañaban. Repartió tierra primero en Santiago a treinta y dos personas entre las que se encontraban en primer término Alonso de Monroy, su fiel amigo. Inés de Suarez y Francisco de Villagrán. También se incluyó a este reparto a Bartolomé Flores, o Blumen. Soldado alemán que más tarde desposó con la cacica de Talagante.

Otros repartos hizo don Pedro el año 1552 después de haber fundado Valdivia en las márgenes del Calle-Calle bautizándolo con su propio nombre. No se conocen a los agraciados en su totalidad, pero se sabe que fueron preferidos don Francisco Villagrán, quien se repetía el plato y don Gerónimo de Alderete, fundador de Villarrica aquel mismo año de 1552, mes de abril. La encomienda de Villagrán comprendía nada menos que toda la región de la costa desde el río Imperial hasta el Toltén; la de Alderete desde este último río hasta el Valdivia, a cuyos

márgenes había sido fundada la ciudad. Naturalmente los indios que poblaban estas regiones, formaron parte de las encomiendas en calidad de esclavos. ¿Quiénes fueron los otros favorecidos en la provincia de la Valdivia? Lo tengo conocimiento de ello, pero seguramente debieron poseer apellidos familiares en la historia de esta región.

Es de suponer que gran parte de las encomiendas repartidas en Valdivia tuvieron solo valor nominal, fuera de aquellas que pasaron a ser explotadas inmediatamente por los favorecidos. Sabemos que las tierras fueron disputadas valientemente por los indígenas y, que por otra parte, lo encomenderos agraciados vivieron y murieron lejos de sus cuantiosas parcelas. La ciudad y provincia de Valdivia permanecieron aisladas de la capital u del territorio comprendido entre el Bio-Bio y cabo de Hornos, fue atacada continuamente por tribus araucanas, cuando no poseídas de hecho por estas mismas, no se puede establecer de posesión jurídica de la tierra de aquellos años. Los mismos indígenas poseyeron terrenos en forma tan vaga e indeterminada como no se puede hablar con seriedad de propiedad territorial en tiempos de la conquista, sino en aquellos casos en que los encomenderos se radicaron en sus concesiones, las explotaron y pidieron renovación de títulos, los cuales debían verificarse cada dos años.

No es menos confusa la delimitación de propiedades durante la colonia. Sin embargo, especialmente durante el último siglo colonial, se formaron en Chile, y también en la provincia de Valdivia, numerosas propiedades rurales basadas en compras efectuadas a indígenas y en concesiones hechas por las autoridades española en recompensa de determinados servicios. La mayor parte de estas haciendas se ubicaron en valles sin vegetación arbórea y de fácil explotación agrícola, tanto por indios como por españoles o criollos. Es irrisorio hablar de propiedades boscosas, inexploradas y desconocidas por sus propios dueños. Por lo general las transacciones se efectuaban ante escribano y como los indígenas no sabían firmar, bastaba una cruz o cualquier otro signo del vendedor para

certificar la operación.

Los límites se expresaban por accidentes naturales del terreno, cumbres de montañas y riberas de ríos. No es raro que se hablara de fajas que iban de mar a cordillera y que pasaban por tales y cuales cerros. Este sistema se prestaba para discusiones y pelitos, lo que no menudearon, por cierto, algunos de ellos se hicieron famosos e interminables. Todavía se recuerda uno que fue generado por el ilustre chilote don Agustín Gomes García, quien pretendió ser poseedor de un fundo. Los rabudos, que abarcaba una provincia chilena y traspasaba la cordillera para tomar parte del territorio argentino. Durante la república persisiones* de terrenos a indecisiones de terrenos a los indígenas por los medios conocidos y fueron tales los abusos cometidos por los particulares chilenos, que el gobierno se vio en la necesidad de dictar leyes que inhabilitaron al indio para transferir sus propiedades sin la autorización de funcionarios competentes. Además, hubo que radicar jurídicamente al indígena, a fin de que las tierras sobrantes pudieran ser poseídas por el fisco único dueño, desde ese momento, del territorio nacional de la frontera. Cuando en 1848 don Vicente Pérez rosales quiso radiar al primer contingente de colonos alemanes en Valdivia, se encontró con la inesperada realidad de que no existían terrenos fiscales; todos estaban ocupados con legítimos derechos por nacionales o indígenas, en vano los recién llegados quisieron comprar propiedades pagándolas a bien precio, fue necesario que el intendente de la provincia de aquel entonces cediera sus derechos en la isla de teja, a fin de que los recién llegados encontraran residencia.

Por muchos años, el gobierno de Chile de Chile ha sido propietario de único dispensador de los terrenos de la frontera no ocupados por indígenas o por chilenos. El deseo de entregar esas tierras a la producción nacional ha hecho que el fisco haya echado de ante mano a diversos expedientes, algunos de los cuales han dado excelentes frutos, y otros han constituido un fracaso o se prestaron para cuantiosos negocios. Así hemos visto que se puso a remate terrenos fiscales, se entregaron a concesionarios que se comprometían a repartirlos a colonos extranjeros, o simplemente se parcelaban grandes extensiones para entregarlas directamente a pequeños agricultores europeos o chilenos. Todos estos sistemas han tenido algunas

LEA USTED:

el LIBERTARIO

DESDE LA REGIÓN VENEZOLANA.

ventajas y no pocos inconvenientes.

El remate o compra — venta directa entre el fisco y los interesados a adquirir tierras ha sido, quizá, el que ha dado resultados más positivos. Por lo menos, se ha librado el gobierno de los pleitos y rompecabezas. El adquiriente tuvo en sus manos un título cierto y definitivo que le permitió negociar sus tierras, establecer industrias o explotaciones agrícolas, sin temor de verse envuelto en interminables controversias jurídicas. Las grandes concesiones de tierras obtenidas por particulares con el compromiso de instalar elementos extranjeros constituyeron, en algunos casos, verdaderos escándalos. Los concesionarios, a fin de cumplir sus compromisos con el fisco, no cumplían en realidad, el compromiso de traer familias del extranjero, sino que buscaban precipitadamente y sin la discriminación necesaria, a cualquier individuo que presentara su apellido de origen alemán o británico o de cualquier nacionalidad establecidos en el país ejerciendo toda clase de profesiones ajenas a la agricultura. Les transfirieron parcelas que, en muchos casos, no llegaron jamás a ocupar y explotar, concluyendo por vender sus derechos a exiguuo precio, a cualquier interesado que se proponía a reunir cierto número de parcelas para formar un fundo extenso. El concesionario, mientras tanto, obtenía en pago por sus servicios la posesión de extensas porciones de territorio nacional y se enriquecía fácilmente vendiendo sus derechos al mejor postor.

La repartición directa a colonos nacionales o extranjeros, ha dado mejores frutos. Es cierto que los incapaces debieron abandonar y enajenar sus terrenos a corto plazo; pero, de todos modos, al pasar a nuevas manos, a continuado la explotación del suelo y se tuvo notable incremento de la producción mediante el aprovechamiento de las maderas de bosques, la limpieza de los terrenos, la creación de praderas artificiales que han permitido el incremento de la ganadería e industrias derivadas, y el cultivo de cereales y productos de chacarería.

Una parte de la provincia de Valdivia tuvo sus mejores progresos mediante la entrega directa de terrenos a colonos nacionales o extranjeros. Otra parte fue enajenada por remates fiscales. Es cierto que estos fueron realizados a principios de este siglo y que las transacciones se efectuaron a vil precio; pero, al menos, ha permitido que los adquirientes subdividieran la propiedad, entregándolas a hombres de progreso que realizaron explotaciones de positivo beneficio para la industria maderera, y, luego, para la ganadería y el cultivo de los suelos. De esta manera, la provincia ha llegado a convertirse en la más grande productora de maderas, llegando algunos años a la no despreciable cifra de doce millones de pulgadas, y a obtener una población ganadera bovina de más o menos 250.000 cabezas, fuera de su respetable cuota de laneros y porcinos. Tampoco la provincia ha quedado atrás de la producción de cereales.

No se puede desdeñar en el desarrollo productivo en el desarrollo de la provincia de Valdivia a una poderosa falange de espontáneos ocupadores de suelo que prescindieron de trámites legales para establecerse en el campo, sea por ignorancia de las leyes o por la imposibilidad de obtener títulos por otros caminos. La tendencia natural del ser humano hacia la posesión de un trozo de tierra para suvenir a sus necesidades materiales, ha llevado a estos hombres, en todos los puntos del territorio nacional a regiones inexploradas a regiones inexploradas e insospechadas por los geógrafos, aportando su contingente de audacia, esfuerzo e inteligencia. Esta colonización espontánea de chilenos no puede desdeñarse. A donde quiera que se pretenda repartir tierras fiscales, sea en Magallanes, Aisén, Chiloé, Valdivia, etc. Se encuentra a este esforzado y menudo clase de pioneros que ha establecido ya su rancho mal avenido con la bandera patria en la cima. Acaso sería la más racional manera de colonizar, si su intromisión no produjera, en el curso del tiempo serios quebraderos de cabeza judiciales e inacabables pleitos con los que llegan más tarde a ocupar

terrenos del fisco utilizando los medios prescritos por la ley. Las matanzas del Sute y de Ranquil tuvieron su origen en estas ocupaciones ilegales, pero tan humanas y respetables consideradas desde otro punto de vista. Lo que ha ocurrido en diversas partes del país se está repitiendo en la actualidad en Magallanes y en el Aisén. Cuando en días pasados el ministro de tierras visito este último punto acompañado de una misión parlamentaria que debía informar sobre una posible colonización extranjera financiada con el producto de la venta de terrenos magallánicos, los visitantes se encontraron con que en el Aisén no se encontraban terrenos fiscales disponibles: ocupantes chilenos espontáneos ya se habían arraigado en los campos fiscales y habían construido casas, efectuando desmontes y poblado lo que se creían tierras desiertas con sus familias, animales y enseres de labranza.

Con la llegada de colonizadores alemanes traídos por don Vicente Pérez Rosales pasó algo parecido. Por fortuna estos colonos buscaban de preferencia, en vez de terrenos, un pequeño sitio donde instalar industrias y fue así como Valdivia se convirtió en poco tiempo un próspero emporio de industrias y comercios. La población de Valdivia cambió de fisonomía rápidamente. Los nuevos hogares teutónicos trajeron a la ciudad sus hábitos tradicionales de laboriosidad, higiene y progreso las viviendas desaliñadas lucieron pronto cortinilladas blancas, se establecieron escuelas, se fundaron compañías de bomberos y las sociedades musicales llenaron con sus alegres coros y orquestas la atmósfera triste, cargada de humedad y resignación lugareña.

Las calamidades públicas no abatieron más de una vez sobre los nuevos y antiguos habitantes valdivianos. Con estoicismo ejemplar resistieron el gran incendio de 1859 que destruyó la mitad de los hogares; así mismo la tromba que atravesó la ciudad e oeste a este en abril de 1881 y que trasladó la torre de la iglesia a la mitad de

la plaza; la inundación de 1899 que convirtió la parte baja de la ciudad en lago veneciano; el temblor de 1907 que produjo muertos y heridos; y, por fin el gran incendio de 1909 que en pocas horas convirtió en cenizas la parte céntrica de Valdivia con sus edificios más valiosos.

Algunas vistas de Valdivia extraídas de un valioso álbum que tuvo la gentileza de obsequiarme algunos años atrás el brillante e inalcanzable periodista don Ludovico Barra, darán una idea más precisa que todas las descripciones, de lo que ha sido el progreso de Valdivia en siglo pasado y las terribles catástrofes que ha debido soportar la ciudad valdiviana como consecuencia de sus desapacibles condiciones climáticas. La unión de Valdivia con la red central mediante un ramal ferroviario, la potente actividad de sus embarcaciones que en todo momento sacaron al exterior sus productos fabriles por corral, han convertido la ciudad cuatro veces centenaria en un centro de notoria prosperidad y en una de las ciudades más hermosas de Chile.

El mes de febrero de 1952 encuentra los habitantes de Valdivia luchando denodadamente por el progreso del país. Si las últimas calamidades, las dos guerras mundiales, han desanimado a algunos industriales, se han ido desapareciendo algunas de sus fábricas más importantes, en cambio a encaminado los esfuerzos de sus hombres al cultivo de la tierra, y la han convertido en una promisoría potencia agropecuaria, al parque nuevas industrias han venido a establecer en las márgenes de sus ríos generosos. Valdivia recibe su cuarto centenario henchido de esperanzas bien fundadas, segura de que será siendo una de las ciudades más bellas y prósperas del país.

F.S.



INCITACION A UNA DECLARACION PARA UNA FEDERACION ANARQUISTA LOCAL:

A la humanidad:

Somos jóvenes, y no tanto, grupos y colectivos quienes nos hemos encontrado con el paso del tiempo y el ejercicio de las ideas en esta parte de la región. Hemos compartido, colaborado mutuamente para llegar a confluir en un mismo torrente de ideas sobre la organización federativa, cooperativa y horizontalista, acarreado con fuerza la dignidad de una colectividad de personas libres, plenas e integrales, y que deseen con entereza y solidaridad construir desde lo más íntimo una sociedad alejada de los autoritarismos y lógicas represivas tan presente en nuestros tiempos.

Le oponemos los principios del amor, del apoyo mutuo, la afinidad y la equidad, siendo nuestro pilar la libertad fraterna que nos hermana, entre nosotros y en relación con la naturaleza.

Les proponemos a las personas a formar parte de esta iniciativa autogestiva, o a que más bien re replique por mil, por todas partes, con la humildad de nuestros recursos, pero con la fuerza del convencimiento de nuestros principios.



Organización Obrera

DESDE LA REGIÓN ARGENTINA.

"Si el trabajo colectivo de diez hombres da resultados imposibles para un hombre solo, ¡cuán grandes no serán los resultados obtenidos con la cooperación de todos los hombres, quienes, se ven obligados hoy a trabajar unos contra otros!"

Carlo Cafiero.

TOKI ANUQUEUPU

[YANEQUEO]

En memoria de Nicolasa Kintreman.

La noche se pone en la cordillera, el invierno azota a tanto a Mapuche como Pewenche quienes se refugian en las montañas con la sombra de la muerte encarnado en el wingka persiguiéndoles como una lúgubre sombra; el hambre solo se satisface con el pewen y uno que otro animalito ante cuarenta años de muerte, violaciones y enfermedades que asediaban en esa época al pueblo Mapuche hasta que un nuevo y sanguinario Gobernador asumió aquel cargo, proponiendo la esclavitud como medio de sometimiento a aquellos indios que ponían en duda el inevitable triunfo de la "civilización". Una noche donde los Weychafe se cobijaban en el frío de la cordillera, fue que apareció una mujer entre la noche, aquella noche se estremeció con el discurso de aquella valiente mujer que declaró que era la esposa de Guepotaen un valiente Toki Pewenche que pereció a manos de las huestes de Alonso Sotomayor, además añadió que no sabía cabalgar, pero deseaba expulsar y vengarse de los winka no solo por su esposo, sino por todos las lágrimas que no pararon desde que Valdivia piso el Gulumapu, que soñaba con el día que todos los Mapuche se unieran como una sola fuerza, para expulsar al déspota conquistador, estas palabras fluían de los labios de Yanequeo mientras la oscuridad brotaban del corazón de los Weychafe que desde esa noche le declararon fidelidad a esta nueva Toki que provenía de Llifen (ubicado en el suroeste de Villarrica).

Pronto las palabras Yanequeo cautivaron a más Weychafe, pronto aprendió a cabalgar hábilmente, uso la lanza y la alfanje con destreza, pero esto no es nuevo dentro de la cultura Mapuche, antes Guakolpa acompañó

fielmente a Leftrarú, aún dentro del pueblo Mapuche se debate si existieron mujeres Weychafe, pero dentro de algunas comunidades y Lof existen relatos orales sobre mujeres que llegaron a liderar su propio ejército local, para analizar este fenómeno omitido a propósito dentro de historia oficial hispano-chilena, más o menos dentro de todas las antiguas naciones que habitaban este continente lo político, lo espiritual, lo lúdico, las prácticas de subsistencia y otros aspectos culturales estaban íntimamente vinculados o simplemente entre estas antiguas sociedades no podían imaginarse la guerra apartada de la espiritualidad, es así como dentro de las autoridades espirituales mapuche existían los bokibuyes que eran un tipo especial de machi que siempre acudía a las batallas



o guerras ya que podía anticipar el resultado final de un combate o un malón abriendo un animalito como un chiliweke o más tarde un cordero; además dentro de los trawun también asistían mujeres y niños ya que en ese entonces la sociedad Mapuche era una política en todos sus aspectos y espacios. La opinión general en nuestro país pasa por alto estos aspectos catalogando al mapuche como un machista ignorando que lamentablemente como nosotros hemos sido colonizados por la cultura Occidental que sí es machista, dentro del pueblo Mapuche se tiene que debatir más abiertamente el rol de la mujer y su rol imprescindible para imaginar un mundo donde volvámos a ser libre y no estar sometido a un estado ni mucho menos a un imperio déspota.

Bueno volvámos a la historia de nuestra heroica Toki, para ubicarnos en términos cronológicos recordemos que Anuqueupu se transformó en líder

vale decir 25 años antes de la cruel martirio del Nizol Toki Kallfullikan y 12 años antes de Pelantaru Toki que entre otros lideró el levantamiento de Kurra Laf que terminó con la presencia winka en gran parte del Gulumapu, desde mi punto de vista esta Toki será fundamental para que la guerra de Arauco tomara un giro radical a favor de la Nación Mapuche, que años antes había dado un giro con el levantamiento en el Willi Mapu, esta vez será la cordillera donde se producirá uno de los mayores alzamientos producidos en el Gulumapu; primero hay que precisar que no es una mera casualidad, ya que en términos geográficos los grandes núcleos montañosos definieron los límites del imperio Español en las Américas en el caso de los Apache que habitaron la confluencia de la sierra madre occidental y oriental que confluyen en el noroeste de México territorio que permitió frenar a los españoles, definiendo la frontera del virreinato de Nueva España; si analizamos a los Mapuche durante la guerra de Arauco cuando las tropas de Pedro de Valdivia tocan el sur del Biobío son muchas las familias que emigran hacia la cordillera, con el tiempo después de la muerte de Kallfullikan esta tendencia aumentó.

Cuando los españoles empezaron aumentar sus correrías a la cordillera la guerra se recrudeció notablemente, Yanequeo comenzó teniendo solo un ejército local que paulatinamente fue avanzando en sus ataques exitosos desde Villarrica hasta Lautaro (en el norte de Temuco) con un ejército que en un comienzo estaba constituido por pewenche, incluyendo a sus aliados de la pampa los puelche y sus vecinos más los Mapuche serranos estas alianzas se constituyeron gracias a que los pewenche durante el invierno solían trasladarse a la pampa en invierno; pronto se establecieron alianzas que incluyeron a los Mapuche de la Araucanía, Williche y Kunkos que se habían trasladado a la cordillera paulatinamente Anuqueupu Quechuntureo fortalecieron la cadena de fuertes Mapuche que se construyeron durante el levantamiento Williche de 1575 que se extendía desde Villarrica a Mewin que aisló las redes de comunicación entre las ciudades y fuertes españoles; uno de los pocos españoles que alabó las proezas de esta Toki destacó que Yanequeo como la llamaron los españoles tenía una guardia personal de mil doscientos



Mawidanche que formaban una elite de Weychafe a caballo especializados en emboscadas y moverse con suma facilidad en terrenos cordilleranos, se cuenta que decapitaron a un grupo de cerca de noventa soldados españoles, el Virrey horrorizado envió refuerzos que poco pudieron hacer cuando la cordillera se tapo de nieve.

Anuqueupu y su hermano Quechuntureo protagonizaron una de las mayores victorias de la Nación Mapuche que fue la destrucción del fuerte Puchunqui en la cordillera de Nawel Futa que era la puerta de entrada a la Araucanía, constituyéndose en pieza fundamental para el gobernador que estaba empeñado en someter a los salvajes araucanos del sur, en una acción coordinada donde Janequeo (nombre que los españoles apodaron a la Toki) encabezó un ataque de veintidós Weychafe que pese a estar en desventaja numérica mataron a muchos españoles y aliados indígenas durante esta escaramuza que terminó con un mensajero bañado en sangre llegando diciendo que Quechuntureo lidera una hueste que estaba encaminada hacia el fuerte de Puchunqui rápidamente los españoles se retiraron al fuerte, esto fue aprovechado por los Lafkenche y Lelfunche quienes realizaron una gran emboscada donde ningún winka salió vivo del cerco, finalmente en una brillante acción coordinada redujo el fuerte a cenizas la victoria fue total y esta trajo la algarabía ya que esta victoria no se habría realizado sin la distracción que Anuqueupu había protagonizado con solo veintidós guerreros.

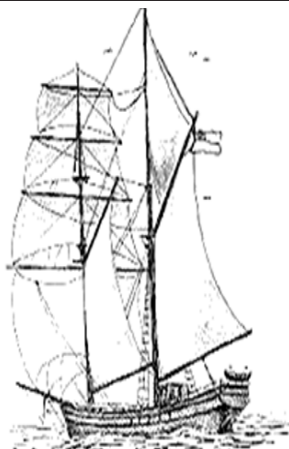
El invierno de 1585 selló la suerte del gobernador de los cinco mil soldados que solicitó en Perú solo llegaron trescientos cincuenta que en su mayoría perecieron junto con el ejército local que sumaron aproximadamente unos ochocientos soldados que perecieron bajo las lanzas de esta Toki y su hermano, mas tarde durante el verano de 1586 su hermano fue emboscado, pese a este revés Anuqueupu poseía un numeroso ejército de cuatro mil Mawidanche que siguieron luchando en plena cordillera, la esperanza había retornado al Gulumapu los Mapuche cobijados en las ciénagas, pantanos y bosques; la cordillera a la larga sirvió para fortalecer las alianzas dentro de la sociedad Mapuche esta será la base de la gran victoria de Kurra Laf, solo queda para la imaginación pensar que Yanequeo fue una de las artífices del gran levantamiento de 1598 liderada por Pelantaru y Anganamón; lo que podemos estar seguros es que sin la figura de Anuqueupu y otras mujeres destacadas nunca los mapuche hubiesen expulsado a los winka del sur del Biobío.

Si suponemos que tres cuartos de la población en Chile tienen descendencia indígena probablemente, consideremos cuántos de nosotros no descendemos de una mujer Mapuche violada por un soldado chileno durante la ocupación ilegal de la Araucanía la mejor forma de honrar nuestras raíces marcadas por represión primero de un imperio, que posteriormente fue remplazado por un estado sediento de poder, es luchar por reconstruir un mundo donde la mujer y el hombre se complementen en una relación armónica con la tierra, terminado así con la larga noche de quinientos veintiún años; por la libertad de nuestros presos políticos, por la reconstrucción territorial del Wall Mapu y por el respeto a nuestras autoridades ancestrales, MARRICHIWEW.

Armin Krause Toledo.

"Las ideas, por bondadosas que sean, no se imponen; se exponen, para que las acepten quienes las consideren ajustadas a la verdad".

Librado Rivera.



De los posgrados, la arrogancia y la política.

T tiempo atrás, me percaté de una situación particular: numerosos jóvenes ácratas enaltecen los estudios universitarios y creen que ahí está la clave de todo el "aprendizaje" político. Creen además que al estudiar Historia tienen la verdad de las Ciencias Sociales, y más aún, la patente de la revolución. Empero, no conozco alguna universidad que enseñe cómo construir un movimiento social, entendiendo por éste, sencillamente, una coordinación de voluntades en torno a objetivos comunes. Que yo sepa Durruti no era académico, Volin

tampoco, ni el zapatero Augusto Pinto en los lejanos 20; Luther King era pastor y Pancho Villa, por su parte, no tuvo un doctorado, mas, dejaron una huella trascendente. Pareciera que la tecnocracia ha generado adeptos inconscientes entre las huestes libertarias.

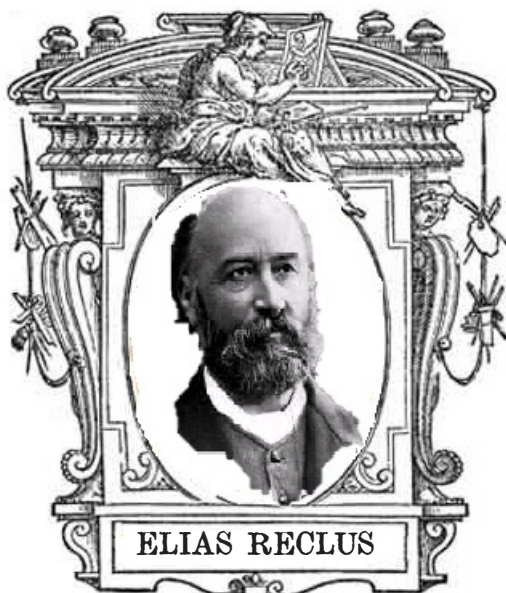
Ahora bien, aquel debate pueril entre academicismo versus anti academicistas no es mi intención, sino comentar cómo, ingenuamente, creemos que el posgrado nos enseñará todo en la vida. Sin entrar en la polémica de la "cesantía ilustrada", cada vez más patente en Chile, hay gente que aún no entiende algo fundamental: el manejo político no lo da la universidad. Una persona egresada de tal o cual disciplina posee habilidades importantísimas vinculadas al área de la docencia e investigación y, si quisiera, podría ser un aporte enorme a la construcción mancomunada. No obstante, un dirigente político, posee a su vez= o debiera tener= una cualidad particular: la versatilidad. Éste debe estar dispuesto a dialogar con moros y cristianos, creyentes o ateos, hombres y mujeres, blancos o negros, no olvidando lo que Malatesta y otros han señalado: la revolución no la haremos solos. Pero con la claridad para saber que una alianza se realiza en torno a propósitos determinados y temporalmente limitados. En fin.... Las lecturas académicas son una cosa, las políticas otras. He escuchado decir a jóvenes investigadores anarquistas que "no hay que leer el Mercurio porque es de derecha"; ciertamente, ellos podrán ser "rigurosos" académicos anarcos, pero pésimos dirigentes políticos, que obvian algo que la derecha tiene presente: estudiar al de la otra vereda. Para finalizar, aún no conozco el Magister que contribuya a una causa fundamental: combatir la estupidez humana.

Rodolfo Paz.

“Pero, ¿cuántas veces tendremos que repetir que los anarquistas no queremos imponer nada a nadie; que no creemos ni posible ni deseable querer el bien de la gente por la fuerza y que lo único que queremos es que nadie nos imponga a nosotros su voluntad, que nadie pueda imponer a los demás su forma de vida social de no ser libremente aceptada?”

Errico malatesta

BREVE BIOGRAFIA SOBRE:



El 16 de junio de 1827 nace en Senta Fe (La Granda, Aquitania, Occitania) el cooperativista, periodista, Communards, etnólogo y anarquista Jean-Pierre-Michel Reclus, más conocido por Élie Reclus, hijo de un pastor protestante y hermano mayor

de Elisée. En 1840, es enviado a estudiar en una comunidad de los Frailes Moravos en Neuwied-sur-le-Rhin. Después estudiará teología en Ginebra, Montauban y Estrasburgo donde será ordenado pastor, pero enseguida abandonará. En 1851, intenta vanamente manifestarse contra el golpe de Estado de Napoleón y termina exiliándose con su hermano Elisée en Inglaterra, encontrando un trabajo de preceptor. En contacto con los exiliados, encuentra Ernest Coeurderoy. En 1855, después de la amnistía, regresa a Francia y se casa en 1856 con su prima Noémi, trabajando un tiempo en el Banco del Crédito Mobiliario, establecimiento fundado por saint-simonianos. Se apasiona por las obras de Fourier y comparte apartamento con Elisée y su compañera. En 1860, durante un viaje de estudios con su hermano, cae por la pendiente de un glaciar y quedará inválido de la mano derecha. En uno de sus numerosos encuentros con socialistas revolucionarios se encuentra con Proudhon, y trabaja como corresponsal del periódico Dielo. En 1866, es administrador de la Sociedad del Crédito al Trabajo, destinada a favorecer la creación de cooperativas de producción de consumo y de crédito. Animará diversas revistas, como L'Association. Boletín International des sociétés coopératistes. En 1865, se adhiere a la Alianza de la Democracia Social, creada por Bakunin, y será en 1867 el corresponsal francés del periódico de la Liga de Paz y de la Libertad. Con su compañera Noémi, su hermano Paul y André Léo,

firmará los estatutos de la Sociedad de Reivindicación de los Derechos de la Mujer. En 1868, marcha hacia España con Aristide Rey y Giuseppe Fanelli, pero la propaganda que lleva, poco revolucionaria a juicio de Bakunin, provocará una pelea con el revolucionario ruso. El 4 de septiembre de 1870, tomará parte en las manifestaciones que precipitarán la caída del Imperio, y colaborará luego en La République d'ouvriers, órgano de la sección de Batignolles de la AIT. Durante la Comuna, será sanitario de la Guardia Nacional y encargado de reorganizar la enseñanza primaria, antes de ser nombrado director de la Biblioteca Nacional, lo salvará. Consigue esconderse durante la represión versallesca, refugiándose en Zúrich. En 1876, marcha hacia América donde encuentra Benjamin Tucker, pero tras una estancia estudiante, vuelve a Europa, y se instala dos años en Inglaterra, antes de regresar a Francia después de la amnistía. Trabajará como bibliotecario y colaborará en numerosas revistas de ciencia y de antropología, así como libertarias, como L'Humanité Nouvelle. Sus trabajos de etnología Las primitivos de Australie (1894), no lo evitaron las persecuciones policiales en relación con el atentado de Vaillant. Entonces dejó Francia y marcha a Bélgica, donde aceptó una cátedra de mitología comparada en la Universidad Nueva de Bruselas. Escribió La Commune de Paris au jour le jour. Élie Reclus murió el 11 de febrero de 1904 en Ixelles (Bruselas, Bélgica).

GRUPO DE AFINIDAD ACRACIA DE VALDIVIA

...Por un mundo donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y completamente libres...

Puntos de venta en: Valdivia, Niebla, Lanco, Osorno y Pto Montt.

Periódico Acracia complementa sus contenidos en su sitio web, allí encontraran entre otros materiales, cuadernillos, afiches, artículos, numeros anteriores de Acracia etc...

www.grupoacracia.blogspot.com

En caso de querer colaborar, enviando artículos o distribuyendo numeros de acracia en tu ciudad o pueblo, no dudes en escribir a:

www.unionacrata@gmail.com

